

“LA MINERÍA EN BOLIVIA”`

En una nueva sesión de *Diálogos al Café Marcos Escudero*, el eje de reflexión se centró en uno de los pilares históricos y económicos del país: la minería. El encuentro giró en torno al libro *Capital y trabajo. Historia de la minería en Bolivia*, de José Peres Cajías y Nigel Caspa, una obra que revisa ciento veinticinco años de trayectoria del sector y propone una lectura renovadora sobre las relaciones entre economía, política y sociedad. Ambos autores compartieron las motivaciones detrás del proyecto y explicaron que su propósito fue romper la tradicional dicotomía entre la “historia empresarial” y la “historia obrera”, integrando capital y trabajo en una sola narrativa. La presentación se complementó con los comentarios de Rolando Jordán, quien destacó la relevancia del enfoque metodológico y abrió un debate sobre las tensiones históricas que aún atraviesan al sector minero boliviano.

CAPITAL, TRABAJO Y EQUILIBRIOS INSTITUCIONALES

La exposición de los autores partió de una idea central: entender la minería boliviana como un espacio donde confluyen y se enfrentan dos tipos de poder, el de las normas formales (*de jure*) y el de los actores económicos y sindicales (*de facto*). De esa interacción surgen los “equilibrios institucionales” que marcan cada etapa del desarrollo del sector. A través de un marco interpretativo propio —que combina historia y economía— los autores identifican siete equilibrios institucionales entre 1900 y 2025, cuestionando las periodizaciones clásicas y revelando que la relación entre capital y trabajo fue siempre una negociación de fuerzas más que una oposición absoluta.

El estudio se apoya en una base de datos inédita que reúne cifras de producción, exportaciones y empleo durante más de un siglo, disponible de forma abierta para investigadores. A partir de esta evidencia, Pérez Cajías mostró cómo la participación del PIB minero alcanzó su auge con el estañío en la primera mitad del siglo XX, cayó con la diversificación económica posterior y volvió a repuntar con la expansión aurífera reciente. El análisis de los mercados revela, además, un viraje estructural: la pérdida del peso de Estados Unidos y Europa frente al ascenso de los destinos asiáticos.

Caspa explicó que esta mirada integrada permite comprender la minería no solo como motor económico, sino también como reflejo de pactos sociales y políticos. La combinación entre capital, tecnología y ley mineral, sumada a la estabilidad o inestabilidad política, define la capacidad de inversión y renovación del sector. De ahí que la historia minera de Bolivia deba leerse como una sucesión de equilibrios entre intereses divergentes, más que como una simple alternancia de periodos de auge y crisis.

NACIONALIZACIÓN, RENTISMO Y FUTURO MINERO

El debate posterior se centró en los efectos de la nacionalización de 1952, la evolución de COMIBOL y el papel de las políticas estatales y sindicales en la sostenibilidad del sector. Rolando Jordán subrayó la importancia del periodo 1963-1968, cuando el *Plan Triangular* introdujo criterios de racionalidad empresarial y generó un breve auge productivo. Los autores coincidieron en su relevancia, pero argumentaron que esos avances no fueron sostenibles ni política ni

económicamente, pues la racionalización vino acompañada de alta conflictividad y posterior declive.

La discusión derivó hacia una mirada crítica sobre la nacionalización misma: inevitable en su contexto histórico, pero fallida en su proyección. Varios aportes coincidieron en que el mayor legado negativo fue la consolidación de una cultura rentista que asoció prosperidad con subsidio estatal más que con eficiencia productiva. Los expositores advirtieron que superar esa herencia exige una nueva narrativa minera, capaz de reconciliar la apertura a la inversión privada con objetivos sociales y ambientales.

El intercambio incluyó reflexiones sobre la figura del emprendedor y el destino de las rentas mineras. Se recordó que los “barones del estaño” sí diversificaron inversiones en agricultura, energía y salud, generando infraestructura y conocimiento técnico duradero. Sin embargo, las condiciones estructurales del país y las políticas tributarias crecientes desincentivaron nuevas inversiones. Desde esa perspectiva, el fracaso del modelo nacionalizado no puede entenderse aislado de las limitaciones previas del modelo liberal. Ambos —el nacionalista y el privatizador— compartieron aciertos y errores, y su evaluación debe conducir a una síntesis más madura: un Estado facilitador, empresas competitivas y trabajadores partícipes de la productividad.

En las intervenciones finales se destacó que la minería boliviana enfrenta hoy un equilibrio roto. Tras veinte años de predominio estatal-corporativo, marcado por la expansión del cooperativismo y la falta de inversión tecnológica, el país se encuentra rezagado frente a sus vecinos. Los expositores coincidieron en que solo una recomposición institucional —basada en seguridad jurídica, transparencia y sostenibilidad ambiental— permitirá aprovechar el nuevo ciclo global de demanda de minerales críticos.

CONSIDERACIONES FINALES

El diálogo concluyó con una mirada compartida: la minería sigue siendo una columna vertebral de la economía boliviana y un espejo de su historia social. Los errores del pasado, desde el rentismo hasta la ausencia de reinversión, ofrecen lecciones para el futuro. Tanto Pérez Cajías como Caspa insistieron en que el reto actual es construir un nuevo equilibrio institucional que combine eficiencia económica, inclusión laboral y responsabilidad ambiental. Solo a través de un marco racional, informado y negociado entre Estado, sector privado y cooperativas podrá garantizarse la sostenibilidad del sector y su aporte al desarrollo nacional.

La sesión cerró con un mensaje claro: la historia no debe buscar culpables, sino ofrecer herramientas para repensar el futuro. Bolivia, país minero por naturaleza y por destino, tiene ante sí la oportunidad de redefinir su relación con los recursos naturales. De cómo lo haga dependerá no solo la competitividad de su minería, sino la posibilidad de construir un proyecto nacional que una memoria, modernidad y sentido de propósito común.

Disertantes: José A Peres Cajías (U Autónoma de Barcelona)
Nigel Caspa (Colegio de México)
Rolando Jordán (Universidad Mayor de San Andrés)

Moderador: Raúl Rivero

Enlaces de Video: Facebook: <https://www.facebook.com/share/v/19XMEAWTZV/>

YouTube: xxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxx
xxxxxxxxxxxxxxxxxx